

PABLO RUEGA POR NOSOTROS

Los Deseos de Pablo delante de Dios

Texto: Efesios 1.15-23

Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.

Tema del División: (Ef 1-3) “Recordar”: lo que tiene en Cristo Jesús.

Tema del Capítulo: (cap 1) Recuerde su nuevo comienzo.

Tema del Pasaje: (v15-23) [Pablo] Ruega por nosotros: Deseos de Pablo delante de Dios.

Tema: Eres rico y poderoso; que Dios te abra los ojos para que viva y actúe como tal.

INTRODUCCIÓN:

La primera de 2 oraciones grandes de Pablo en Efesios:

- Todo se trata de los deseo de Pablo por los Efesios, qué quiere ver realizado entre ellos.
- Muestra, por lo tanto, el problema (o, por lo menos, el lugar donde podían haber crecido) de los Efesios: *la falta de visión*.
- Todo este pasaje se trata de *visión* y de creer que Dios puede hacer *grandes* cosas (cosas “supereminentes”).
 - ✓ Ellos no entendían la grandeza de Dios, ni Su poder.
 - ✓ (cf. Ef 3.20-21) Luego, les va a reprender más por su falta de fe, por no pensar más grande.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Ef 3.20-21)

Hay 2 problemas que queremos solucionar aquí:

1. ¡No pensamos suficientemente grande!
2. ¡No creemos que Dios *quiere* hacerlo!
 - Es muy fácil creer que Dios *puede* hacer grandes cosas.
 - Pero, es otra cosa completamente creer que *puede* hacerlo y que *quiere* hacerlo a través de ti y a través de esta (nuestra) iglesia.
 - ¡¡Pruébalo! Pon la Palabra de Dios a prueba. Intenta algo grande para Dios (y espera grandes cosas de Dios).

Hay 1 razón por estos 2 problemas: (v17) No conocemos a Dios como debemos.

- Sabiduría y revelación en el conocimiento de Él resultará en unos cambios prácticos en lo que haces.
- Esto es lo que vemos en el Libro de Efesios:
 - ✓ (Ef 1-3) Lo que tenemos en Cristo deberá llevarnos “con violencia” (rápida y poderosamente) a...
 - ✓ (Ef 4-6) Lo que hacemos en Cristo (en la práctica, en la vida diaria/cotidiana).
- (Ef 4.10) Cristo *puede y quiere* cambiar el mundo. (Ef 4.11-16) ¡*Puede y quiere* hacerlo a través *de ti!*

¿Crees esto? Pablo dice (v15-23): “¡Ruego a Dios que, sí, lo creas!”

I. (v15) El Motivo de la Oración de Pablo

A. “Por esta causa”:

1. (v3-14) Con todo lo que tenemos en Cristo, un nuevo comienzo que nos trajo una nueva bendición (toda bendición espiritual).
2. Si lo comprendiéramos, podríamos hacer grandes cosas para Dios, porque es un Dios grande (todopoderoso) al que servimos.
3. La base de toda esta oración (la motivación, lo que llevó a Pablo a terminar orando así) es el comienzo que tenemos en Cristo. Si tenemos tal comienzo, ¡cuán grandes cosas Dios podría hacer a través de nosotros!

B. “Habiendo oído...”:

1. Lo que movió a Pablo a orar fue la Misión (no la necesidad).
 - a. (cf. 1Tes 1.3-10) Pablo oraba por lo mismo, por los tesalonicenses.
 - b. Lo que motivó a Pablo en la oración no era noticias sobre los enfermos, etc. Era noticias sobre gente viviendo para la Misión. Y Pablo se motivó a orar por ello, para que siguieran un paso más en ese camino.
 - c. Nota por quienes oraba Pablo (en todos sus escritos):
 - i. Oraba muy poco por los enfermos, etc.
 - Claro, oraba por ellos, pero (2Cor 12.1-5) tres veces fueron muchas.
 - ii. Oraba muchísimo por los que estaban viviendo por la Misión.
 - (1) Por los que tenía “fe que se oía”.
 - (2) Por lo que tenía “amor que se oía”.
 - (3) (1Jn 5.14-15) Esta es la oración que Dios oye y contesta: la oración conforme a Su Voluntad, conforme a Su Misión: Ef 4.11-12; Mat 28.18-20.
2. “...de vuestra fe”: Hacia Dios. (¡Es buena!)
3. “...y de vuestro amor”: Hacia los hombres. (¡Es bueno!)
4. Pero, todo esto (la fe y el amor que tenían) sólo era el comienzo. Dios esperaba tanto más de (y a través de) ellos. Por esto, Pablo oraba sin cesar...

II. (v16) El Método de la Oración de Pablo

A. Pablo no era muy religioso en su cristianismo.

1. Para Pablo, la oración no era tanto un evento, sino un estilo de vida, una relación personal con Dios, un andar con Él todo el día todos los días. Pablo no seguía un plan (o una estructura) de oración: (ejemplo) Adoración, Acciones de gracia, Confesión, Intercesión por otros, Intercesión por uno mismo. (Buena estructura. Si te ayuda, adelante. Pero, la meta es desarrollar una vida de oración como la de Pablo.)
2. Pablo hablaba con Dios naturalmente durante el transcurso del día, con suplicas (peticiones por otros) cuando ellas nacieron naturalmente de sus acciones de gracias por los que estaban cumpliendo con el plan de Dios.

B. (Exod 33.11a) Hablaba con Dios como con un Amigo.

1. (Ef 1.6) Y Dios es nuestro Amigo, porque en Cristo somos “acceptos” (bien recibidos).
2. (Heb 4.16) Entonces, ¡acerquémonos pues! tanto en un tiempo diario que apartamos para orar, como un estilo de vida donde andamos cerca de Dios en oración todo el día, todos los días.

C. Este estilo de vida de oración es “orar siempre”, o “orar haciendo memoria”.

1. Primero, siempre estés en comunión con Dios, andando con Él en comunicación (como si Él estuviera a la par tuya, andando contigo).
2. Cuando te acuerdas de alguien, puedes “conversar” con Dios sobre esa persona (dándole gracias por ella, y pidiendo por ella): cf. Colosenses 1.9.
 - a. (1Tes 5.17) Así puedes “orar sin cesar”.
 - b. (Ef 6.18) Así puedes “orar en todo tiempo”.

D. [Transición] Pablo oraba por los santos sin cesar, pero no oraba que Dios les diera algo que no tenían. Pablo oraba que Dios les revelara lo que ya tenían.

III. (v17-23) Las Metas de la Oración de Pablo

A. (v17-18a) Que el Padre os dé...

1. (v17a) Pablo oraba al Padre en el nombre de Jesucristo (o sea, en Su lugar, como Su embajador/representante, por Sus méritos y conforme a Sus deseos y voluntad).

- a. Esto no quiere decir que no podemos dirigirnos directamente a Jesucristo en nuestras oraciones. Sólo es notar el patrón bíblico.
- b. Esto, sí, quiere decir que hemos de tener cuidado orando al Espíritu Santo. No hay nadie en la Biblia que oró al Espíritu Santo.

2. (v17b) Qué: El verdadero conocimiento de Él

- a. La oración de Pablo por los efesios es para Dios “os dé” algo (no algo que no tienen, sino que Dios les dé la revelación de algo que ya tienen en Cristo Jesús).
- b. El deseo de Pablo es que Dios nos dé sabiduría y revelación en el conocimiento de Él.
- c. Fíjate bien en que hay que empezar con conocimiento.
 - i. No podemos esperar un espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Dios, si ni siquiera tenemos conocimiento de Dios.
 - ii. Esto implica que lo conocemos como Salvador, como Señor y como Amigo (porque así es Él para con nosotros).
 - iii. (Ef 5.21-33) Esto implica conocerlo como una esposa conoce a su marido: saber personalmente lo que le gusta, como Él reacciona en cada situación, Su forma de pensar, Sus hábitos, lo que no le gusta. Entonces...
 - iv. Esto implica un buen conocimiento de la Biblia, tanto el AT como el NT.
 - (1) (1Tim 3.16) El mismo “Dios Jehová” del AT es el que fue manifestado en la carne en el NT. No creas esa doctrina que sólo enseña acerca del “Dios de los Evangelios”, un Dios de amor que no condena. ¡Toma todo el consejo de Dios!
 - (2) (1Jn 4.8) El Dios que es amor es también (1Jn 1.5) luz.
- v. Pero, al que conocemos es una Persona, no un Libro. Tenemos que empezar con el Libro, pero hemos de dejar que el Libro nos lleve a la Persona.
 - (1) Esto ocurre cuando Dios nos da espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él.
 - (2) (1Cor 8.1) El conocimiento en sí (de la Biblia) no es suficiente. Solo, es vano. Pero, el conocimiento de Dios a través de la Biblia es donde tenemos que empezar, porque sin él, Dios no puede darnos sabiduría y revelación.

- d. Dios quiere darnos “*espíritu de sabiduría*” en conocimiento de Él.
- i. Hay que juntar 2 elementos en la vida para tener sabiduría:
 - (1) (Prov 2.1-6) El conocimiento de Dios. (cf. Jer 8.9) Rechaza la Palabra de Dios (la fuente de nuestro conocimiento de Dios) y no tendrá sabiduría.
 - (2) (Job 28.28; Prov 1.7; 9.10) El temor de Jehová. (cf Rom 3.18) Si no teme a Dios, (Rom 3.10-17) no anda conforme al conocimiento que tiene de Él.
 - (3) (Prov 1.29 cf. Dt 17.19) El temor de Jehová es algo que uno *aprende*. (Dt 6.2) Y lo aprende a través de la Palabra de Dios. Los 2 van juntos. No hay sabiduría sin conocer la Palabra de Dios. No hay sabiduría sin temer a Dios.
 - ii. [Ver estudio de “Sabiduría”.] Definición de Sabiduría: Es un estilo de vida sano, santo y piadoso.
 - iii. (Stg 3.13-17) La sabiduría es buen carácter (manso) y buena conducta (obras).
 - iv. Pablo ora que Dios usa el conocimiento que tenemos para darnos sabiduría (una buena dosis del temor de Dios, que es muy, muy, muy saludable).
 - (1) Recuerde la ilustración de René S. y cómo leyó la Escritura por primera vez: de Génesis en adelante. Se asustó leyendo sobre “el Dios del AT”. Pero, ese Dios es el mismo que se manifestó en la carne en el NT. Necesitamos los 2: el AT y el NT. No sólo lea el NT. Conozca el AT también. Es saludable. Puede ser que René tenía toda la razón en lo que hizo, leyendo la Biblia como Dios la escribió y la preservó.
 - (2) Si usted cree que “Dios es amor” sin creer que “Dios es luz”, puede ser que tenga conocimiento, pero no tiene temor de Él. Y por lo tanto no tiene sabiduría. Témallo, tal como temería estar de pie en medio de la pista con un trailer viniendo a todo dar. Es saludable, porque se quitará del camino (sabiduría: se quitará de los malos caminos para andar en los buenos de Dios, para evitar el juicio de un Dios justo - “de luz”).
- e. Dios quiere darnos “*espíritu de revelación*” en conocimiento de Él.
- i. Dios quiere “revelarse” a través del conocimiento que tienes de la Biblia.
 - ii. Una cosa es tener conocimiento. Otra cosa que conocer a Dios “revelado” a través de ese conocimiento.
 - iii. Es la diferencia entre el “conocimiento académico” (de un Libro) y el “conocimiento personal” (de una Persona). Empezamos con el primero (el de un Libro), y Dios se nos revela para que quedamos con el último (el de una Persona).
 - iv. El “espíritu de revelación” va mano en mano con el “espíritu de sabiduría”. Sólo por la revelación de la Persona de Dios podemos entender el conocimiento que tenemos. Y cuando vemos a Dios “revelado” a través de la Escritura, lo temeremos.
- f. ¿Cómo logramos todo esto...? ¡Sólo por la obra del Espíritu Santo en nosotros!
3. (v18a) Cómo: Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento.
- a. El gerundio muestra el cómo: “...para que... os dé... *alumbrando*...”
 - b. Dios nos da el espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, *alumbrando* los ojos de nuestros entendimiento. ¡Es algo sobrenatural!

- c. Sin el alumbramiento de parte de Dios, nuestro entendimiento de la Biblia (de nuestro “conocimiento”) queda sin luz, oscuro, borroso. Uno dice, “Diay, no entiendo nada”.
- i. OJO: No es una cuestión de inteligencia, ni de preparación. Es una cuestión de alumbramiento de parte de Dios, y esto depende de tu andar con Él. Él quiere alumbrarte, pero si estás lejos de Él... estás lejos de la luz.
 - ii. Todo tiene que ver con relación, no preparación; con actitud, no aptitud; con amor y temor, no con inteligencia.
 - iii. Aplicación práctica: Mucha gente no deja al Espíritu Santo enseñarles (alumbrarles los ojos de su entendimiento).
 - (1) Dependen demasiado de los hombres.
 - (a) (2Tim 2.2) Siempre hay lugar para los hombres en nuestros crecimiento espiritual. No estoy diciendo lo contrario.
 - (i) (Col 1.28) Pablo, un hombre, enseñaba.
 - (ii) (Ef 4.11-12) Dios siempre usa a los hombres para llevar a cabo Su plan.
 - (b) Pero si la única fuente de nuestro conocimiento de Dios es los hombres (libros, comentarios, devocionales, predicaciones, enseñanzas, estudios, etc.), no conocemos a Dios. Tenemos un conocimiento académico de la Palabra de Dios. No tenemos conocimiento personal de Dios.
 - (c) Yo podría hablarle de mi esposa y usted aprenderá acerca de ella. Pero, yo la conozco personalmente porque he vivido con ella, he andado con ella por un buen tiempo.
 - (d) Esto es lo que necesitamos: tiempo andando consistentemente con Dios, viviendo con Él, conociéndolo personalmente.
 - (2) Así que, tenemos que pasar tiempo personal en la Escritura: nosotros y Dios, personalmente, un “tiempo a solas” diario.
 - (a) Conozca a Dios personalmente viviendo con Él, andando con Él en una relación personal.
 - (b) Escúchelo a través de las páginas de la Biblia.
 - (c) Háblele de lo que Él le dice en Su Libro.
 - (d) Así puede conocerlo de verdad: andando con Él en una relación personal.
 - (3) (Flp 3.8-10) Que este sea nuestro deseo: perderlo todo para tener la oportunidad de conocerlo a Dios personalmente. Sólo así conoceremos el poder de Su resurrección (poder para hacer grandes cosas para Él).
- d. Este alumbramiento de nuestro entendimiento es la obra del Espíritu Santo.
- i. (Isa 11.2) Él es el Espíritu de sabiduría, de inteligencia, de conocimiento, de temor de Jehová.
 - ii. (Jn 14.25-26) Es el Espíritu que nos enseña todas las cosas.
 - iii. (Jn 16.12-14) Es el Espíritu que nos guía a entender toda la verdad (Jn 17.17 - toda la Palabra de Dios).
 - iv. (1Cor 2.9-16) No importa qué tan inteligente o preparado es el hombre, si no tiene el Espíritu Santo enseñándole, no entiende nada (sigue con los ojos de su entendimiento bien cerrados, sin luz). Con el Espíritu Santo y la Palabra de Dios, “tenemos la mente de Cristo” (sabiduría y revelación en el conocimiento de Él).

e. Ejemplos de este alumbramiento:

i. (Luc 24.31) Los que andaban con Cristo y no lo reconocían. Le fueron abiertos los ojos, y así le reconocieron.

(1) Como hoy: uno puede estar leyendo la Biblia y aumentando su conocimiento de ella día tras día (como muchos en los seminarios).

(2) Pero, si Dios no les abre los ojos (para darles “revelación” de Él), no reconocen a Dios... es puro conocimiento académico.

(3) Requieren de un movimiento sobrenatural de Dios, para abrir sus ojos, para que puedan ver al Dios detrás de la Biblia.

ii. (1Sam 14.27) Es “la miel” que nos aclara los ojos.

(1) (Sal 19.10) “La miel” es un cuadro de la Palabra de Dios, dulce a nuestro paladar espiritual.

(2) Pero, la Escritura no es “dulce” para el que no conoce a Dios a través de ella. Es algo seco y frío, sin vida y sin dulzura, como cualquier otro libro de texto.

(3) Acérquese a Dios a través de la Biblia. Conozca a Él a través de la Biblia. Así la Biblia llega a ser dulce como la miel, y así experimentará el alumbramiento de sus ojos de entendimiento.

(4) Aplicación Práctica de este principio de “la miel” (lo dulce de la Palabra):

(a) Si le falta dirección, luz, etc., acérquese a Dios a través de la Palabra. No busque tanto el consejo de hombre. Busque a Dios primero, y luego el consejo de hombres.

(b) Si está cansado en la batalla espiritual (como Jonatán en 1Sam 14.27), acérquese a Dios a través de la Biblia. Medite en algo que para usted es “dulce” en la Palabra de Dios. Dios aclarará sus ojos de entendimiento.

f. (Rom 12.2) Es el entendimiento que Dios quiere alumbrar, porque el entendimiento es la clave para transformarnos en “hijos sabios” (sabiendo qué es la voluntad de Dios, y andando conforme a ella).

g. El hecho de que usted no hace nada para Dios no tiene nada que ver con su inteligencia, ni con su preparación. Se debe a la falta de entendimiento. Y la falta de entendimiento se debe a una falta de conocimiento de Dios (de Él, personalmente). No hacemos nada para Dios, porque no conocemos a Dios.

4. (v17-18a) Todo esto es la meta de un “tiempo a solas”.

a. Establecer contacto con Dios espiritualmente, por medio del conocimiento primero.

b. Recibir el alumbramiento de nuestros ojos de entendimiento luego, por la obra del Espíritu Santo.

c. Así, Dios nos cambia la vida desde adentro hacia afuera: cambia nuestro carácter y esto resulta en un cambio de conducta.

d. De esta manera, llegamos a ser “sabios” (hijos de Dios con un estilo de vida sano, santo y piadoso).

5. Dios quiere darnos este espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él (alumbrando los ojos de nuestro entendimiento) para que sepamos algo...

- Porque vamos a ver que cuando sepamos esto, ya tenemos lo que necesitamos para hacer una gran obra para Dios (y así cumplir con Su Plan y Su Misión).

B. (v18b-23) Para que sepáis...

1. (v18b) Esperanza

- a. Una de las cosas que Dios quiere que sepamos (y que sabemos si Él nos ilumina el entendimiento, etc.), es la esperanza a la cual nos llamó.
- b. La esperanza de un Cristo es algo seguro.
 - i. (Rom 8.24-25) Nuestra esperanza no es la del mundo, de “ojalá que”.
 - ii. Nuestra esperanza es algo seguro que esperamos. Vamos a recibirlo, pero tenemos que “esperar” un poco. Es simplemente una cuestión de tiempo, y ya.
 - iii. Nuestra esperanza es algo seguro porque es, realmente, la realización de la salvación que recibimos en Cristo.
 - (1) Flp 1.6; Rom 8.29-30; 13.11.
 - (2) Nuestra esperanza tiene que ver con nuestra salvación, nuestro “nuevo comienzo” en Cristo.
 - (3) No tiene que ver con nuestra herencia, nuestra recompensa por servicio fiel al Señor.
- c. Es muy importante SABER de su esperanza segura.
 - i. Ver “Los resultados de denegar la esperanza segura del cristiano” en el estudio de tema, “Esperanza - de un cristiano”.
 - ii. (Heb 6.19) Si no sabe de la esperanza segura que tiene, no tiene el “ancla del alma” que lo mantiene firme en las tormentas de la vida cristiana.
 - iii. (1Tes 5.8-10) Si no sabe de la esperanza segura que tiene, no tiene el “yelmo” de la salvación. Está abierto a los ataques del enemigo en sus pensamientos (dudando su salvación, su relación con Dios, el perdón de sus pecados, etc.).
 - iv. (2Tes 2.16) Si no sabe de la esperanza segura que tiene, no tiene la fuente de consolación que Dios le ha provisto.
- d. Ver el estudio de Tema: Esperanza - La esperanza de un cristiano. [Buenísimo para un mensaje aparte, un día de estos.] Los puntos...
 - i. Lo que un cristiano espera: Vida eterna, arrebatamiento, resurrección, etc.
 - ii. ¿Por qué tenemos esta “esperanza segura? Porque todo depende de Dios, no del cristiano.
 - iii. Resultados de denegar la esperanza segura del cristiano.
- e. La esperanza: para librarnos de “los rudimentos” de la doctrina en Cristo, librarnos para crecer y madurar.

2. (v18c) Riquezas de Gloria

- a. Una de las cosas que Dios quiere que sepamos (y que sabemos si Él nos ilumina el entendimiento, etc.), es la gloria de la herencia que Él nos ha dado.
- b. Esta herencia es la nuestra, no la de Dios.
 - i. Esta es la misma herencia que hemos visto 3 veces en Efesios 1: vv5, 11, 13-14.
 - ii. “...Su herencia en los santos...” es la herencia de Dios, que Él ha dado a los santos. No es la herencia de Dios. Porque...

- iii. En el contexto, “Su” se refiere a (v17) Dios, el Padre. Su herencia es Israel.
 - (1) Sal 28.9: 33.12; Isa 19.24-25; 47.6; 63.17.... etc.
 - (2) Ver estudio de tema “La Herencia de Dios (el Padre).
- iv. Entonces, esta herencia que Pablo menciona no puede ser “Su” herencia, en el sentido de la herencia que el Padre recibirá. No habla de Israel, sino de algo que Dios nos da a los santos de la Iglesia.
- c. Es *muy importante* SABER de su herencia.
 - i. Porque, si tenemos una “esperanza segura” en nuestra salvación, ¿qué es lo que nos motiva a vivir santo y piadosamente... para la Misión de Dios?
 - ii. Es la herencia condicional: Romanos 8.17 y 2Timoteo 2.12.
 - iii. Uno recibirá conforme a sus obras, conforme a su labor (and if you don't know all the verses on this topic by heart now, you never will...).
 - iv. Una buena parte de nuestra herencia tiene que ver con gloria:
 - (1) (Flp 3.20-21) Es la gloria del nuevo cuerpo que recibiremos.
 - (2) (1Cor 15.41-42) Como una estrella es diferente de otra en gloria, así seremos nosotros en la resurrección, conforme a nuestra recompensa. Algunos con más y otros con menos, y muchos como una “luz de bengala”.
 - (3) El nivel de gloria que uno lleva en su cuerpo glorificado indica el nivel de autoridad que tiene en el reino milenial (el que tiene más gloria, tiene más autoridad sobre más del reino).
- d. Repaso de lo que hemos de saber...
 - i. Esperanza: para librarnos de “los rudimentos” de la doctrina en Cristo, librarnos para crecer y madurar.
 - ii. Herencia: para motivarnos a llevar a cabo nuestra actividad propia en la obra de Dios, en el Cuerpo de Cristo.
 - iii. Poder... para hacernos pensar sin fronteras... y desarrollar una “visión del tamaño de Dios”...

3. (v19-23) Poder

- a. (v19) Hay un poder “supereminente” (muy elevando) disponible para quien quiera creer.
 - i. (cf. v20) Este poder es el mismo poder que operó en Cristo.
 - ii. Si no sabemos de este poder, jamás intentaremos grandes cosas para el Señor.
 - iii. Si sabemos de este poder, la única manera de ponerlo a operar en nosotros es *creer*.
- iv. Entonces, esto nos destaca los 2 problemas en los cristianos hoy día:
 - (1) (Ef 3.20) No pensamos suficientemente grande (porque no sabemos del poder que mora en nosotros; no lo entendemos).
 - Lo que Dios quiere hacer a través de nosotros (mucho más que pensamos) es según este poder que actúa en nosotros.

- (2) (Ef 1.19b) No creemos...
- (a) No creemos que Dios puede hacerlo. Pero, aun si esto creemos...
 - (b) No creemos que Dios quiere hacerlo... mucho menos a través de “mí” y de “mí iglesia”. Siempre es “a él” y “a ellos” a quienes Dios usa.
- v. Pero, este versículo dice que hay un poder “supereminente” disponible para quien quiera creer. O sea, Dios quiere usar a quienquiera. Sólo espera a esa persona que quiere creer y pensar “a lo grande”.
- b. (v20-23) El poder disponible es el mismo poder que operó en Cristo Jesús
- i. (Flp 3.10) Conocer este poder que operó en Cristo y que podría operar en nosotros (si creyéramos), es como echar gasolina al fuego de una visión grande (para hacer algo grande para Dios).
 - ii. (v20a) Es el poder sobre el último enemigo: la muerte.
 - (1) (1Cor 15.26) El postrer enemigo es la muerte. Cristo ya venció la muerte.
 - (2) (1Cor 15.51-54) Nosotros tenemos la promesa de victoria sobre la muerte.
 - (3) Ya no hay enemigo que puede con Cristo. Entonces, ¿por qué no intentamos quitarle más terreno al enemigo, el diablo? Es porque no creemos...
 - iii. (v20b-21) Es poder con toda autoridad.
 - (1) (Mat 28.18) Cristo ya tiene toda autoridad, y por lo tanto (Mat 28.19-20) hemos de tener una visión para cambiar el mundo entero.
 - (2) Ya no hay ninguna oposición que puede vencernos en esta Misión, si no nos damos por vencidos.
 - (3) (Heb 1.5-9) Cristo está a la diestra de Dios, la posición de autoridad más alta en todo el universo (salvo por la del Padre).
 - (4) (Apoc 11.15) Ahora está sentado en los lugares celestial, entonces nuestras bendiciones son “celestiales” (espirituales) y nuestra guerra es igual (espiritual).
 - (a) (Apoc 11.15) Pero, viene un día cuando cuando vendrá y se sentará sobre el trono aquí en la tierra.
 - (b) En aquel entonces, nuestra bendiciones serán tanto físicas como espirituales.
 - (c) En aquel entonces, nuestra guerra será tanto física como espiritual.
 - (5) (Ef 6.12) Cristo tiene toda autoridad sobre todos los espíritus que se nos oponen o que se nos podrían oponer. No pueden con nosotros, porque Cristo viven en nosotros. La Misión no es la nuestra, es la de Cristo. ¿Entonces?
 - (6) (Flp 2.9-11) Todo está sujeto ahora a la autoridad del Señor Jesucristo.
 - (7) Aplicación:
 - (a) ¿Qué estamos esperando? ¡Ya lo tenemos todo en Cristo!
 - (b) ¿Qué nos falta? ¡Nada! porque a Cristo nada le falta, lo tiene todo.
 - (c) Métase en la guerra. Tome terreno del enemigo - del diablo, del mundo, de su propia carne.

(d) ¡Desarrolle una visión más grande porque el poder que opera en usted es este mismo poder que operó en Cristo!

(e) El problema: No lo creemos. O, si lo creemos, no creemos que esto tiene que ver con nosotros *personalmente*. Pero, (v19) nos equivocamos.

iv. (v22a) Es poder sobre todo.

(1) (Ef 1.10) Todas las cosas en el cielo y en la tierra, son sujetas a Cristo Jesús.

(2) (Col 1.16-17) No sólo las creó, pero todas las cosas subsisten en Él. El provee el poder necesario para que sigan existiendo.

(3) No hay lugar en esta tierra que no podamos entrar con el evangelio, si quiere Cristo que estemos ahí.

(4) No hay enemigo (el diablo, el gobierno, la economía, etc.) que se puede oponernos. Todos están sujetos a Cristo, a Su voluntad.

(5) Aplicación: busquemos donde Cristo está trabajando, donde Él quiere que “padezcamos juntamente con Él”, y metámonos ahí para trabajar y conseguir la victoria en la Misión de edificar Su Iglesia.

v. (v22b-23) Es poder para *dirigir*: ¡La Cabeza da al Cuerpo *visión*!

(1) Cristo, resucitado, es la Cabeza del Cuerpo, la Iglesia. Nos dio vida a través de Su Espíritu, y a través de ese mismo Espíritu nos guía (porque es el Espíritu que une Cabeza y Cuerpo).

(2) ¿Qué es lo que la Cabeza quiere hacer con el cuerpo? (Mat 16.18) ¡Edificarlo!

(a) (Ef 4.11-12) Esta es la Misión de la Cabeza.

(i) A través del evangelismo: edificación por números.

(ii) A través del discipulado: edificación por crecimiento individual del miembro.

(b) (Ef 4.13-16) Esto es lo que la Cabeza quiere hacer con y a través de cada miembro (cada cristiano).

(3) ¡Con esta Misión, Dios quiere darnos una *visión de tamaño de Él* para cumplir con ella!

(a) ¿Qué tan grande queremos ser? ¿Cuántas iglesias queremos empezar? ¿Cuántas personas queremos ver salvarse en Cristo? ¿Cuánta plata queremos invertir en la Misión? ¿A cuáles países queremos enviar misioneros? ¿Cuánto quiere saber de la Biblia? ¿Cuánto quiere conocer a Dios?

(b) El problema es que... no creemos que Dios quiere hacerlo en y a través de nosotros.

(4) Lo que necesitamos, si es que de veras queremos una vida poderosa en Cristo:

(a) (v17b) Primero, necesitamos conocer a Dios (primero, a través de la Biblia; y luego dejando que la Biblia y el Espíritu nos guíe a una relación personal con Dios, la Persona detrás de la Biblia).

(b) (v18a) Luego, necesitamos dejar que la Biblia y el Espíritu nos guíe a una relación personal con Dios, la Persona detrás de la Biblia.

(c) (v17a) Así, experimentaremos la revelación de Dios (de Su Persona y por lo tanto Su poder), y la sabiduría de Dios (una vida cambiada y poderosa).

- (5) Problema: muy a menudo, no queremos andar conforme al Espíritu.
- (a) Andar conforme al Espíritu es dejarlo guiarnos por la Palabra de Dios.
 - (i) (Jn 16.13-14 cf. Jn 17.17) Nos guía a la verdad, a la Palabra de Dios.
 - (ii) Pero, muchos ni siquiera leen la Biblia... menos pasan un tiempo a solas en ella... y mucho menos la estudian.
 - (iii) ¿Cómo es, entonces, que creemos que el Espíritu nos va a guiar? Temo que muchos están esperando el “coco espiritual” (que es misticismo).
 - (b) Si no andamos conforme al Espíritu (la guía de Dios por la Biblia) somos como tic nervioso, sólo una molestia para la Cabeza.

CONCLUSIÓN:

La oración de Pablo es por el cristiano, que vea esta verdad (de todo lo que tiene en Cristo), y que lo entienda para que cambie su carácter y su conducta conforme al plan de Dios.

- Entienda la riqueza y el poder que tiene en Cristo.
- Viva según eso.

Aplicación:

1. Conozca a Dios a través de la Biblia.
2. Pídale que le alumbre los ojos de su entendimiento.
3. Pídale ese alumbramiento para que le dé también un espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento que tiene de Él.

Sólo así podemos esperar saber de nuestra esperanza (que nos libra para crecer), de nuestra herencia (que nos motiva a servir) y de nuestro poder (que nos da una visión intentar grandes cosas para nuestro Dios).

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros. (Efesios 3.20)

No pensamos suficientemente grande, porque (v19) no creemos que Dios quiere hacer grandes cosas en este mundo a través de nosotros y esta iglesia.

- Yo digo: Pongamos Su Palabra a la prueba. Si Él dice que este poder es disponible para los que le creen. Creámosle e intentemos algo grande para Él. A ver si Él lo hace.